

INPUT LA OPINIÓN

Transversal José García Montalvo

Catedrático de
Economía (UPF)

Problemas estructurales



Hoy tendría que hablarles de las medidas económicas del nuevo acuerdo para España del PSOE y UP pero no lo haré. No tiene mucho sentido analizar detalladamente un documento que es un mero acuerdo de máximos para torcer el brazo de ERC y en el que muchas de las propuestas no tendrán suficiente apoyo parlamentario para ser aprobadas, o son tan abstractas que pueden tener una plasmación legislativa muy flexible. Me interesa más resaltar confusiones comunes que aparecen plasmadas en muchos análisis y que parece que son compartidas en los principios generales del acuerdo. Antes que nada señalar que, lógicamente, hay puntos del acuerdo que son interesantes y positivos, como por ejemplo la mención que se hace a la utilización de datos administrativos para proveer servicios públicos eficientes y mejorar la vida de los ciudadanos.

Pero creo que los principios que subyacen al documento están mal orientados. En primer lugar es curioso señalar que, siendo la baja productividad de la economía española la razón de muchos de sus problemas (bajos salarios, falta de competitividad, problemas de financiación de las pensiones, etcétera) si uno busca la pala-

bra *productividad* en el documento sólo aparece dos veces en 50 páginas. Una vez en el primer párrafo de generalidades de la carta a los Reyes Magos y otra vez cuando se habla del SMI. Curioso. Sin embargo, si uno mira la evolución de la productividad en España entre el 2001 y el 2016 comprueba que ha caído entre el 5% y el 10%. Y si hay un principio en el que estén de acuerdo los economistas, que casi nunca se ponen de acuerdo en nada, es que un país donde no crece la productividad es un país destinado al fracaso en el largo plazo. Se podría pensar que en lugar de utilizar *productividad* aparece el término *competitividad*, aunque no es lo mismo. Pero tampoco: *competitividad* aparece mencionada 5 veces y solo de refilón.

El dogma principal de muchos análisis, y que el documento parece que comparte, es que todos los problemas de la economía española comienzan con la crisis y las políticas económicas que se aplicaron con posterioridad, con lo que revertiendo dichas políticas (reforma laboral, recortes, eliminación de la indicación de las pensiones al IPC, etcétera) los problemas se resuelven. Asimismo los principios económicos básicos, adjetivados por algunos como ortodoxos, y los resultados empíricos sobre el impacto de diferentes políticas son despreciados sin ningún recato. Ya



**Cae en picado
La principal
causa de muchos
problemas
actuales de la
economía
española es el
paupérrimo
nivel de
productividad**

saben: si se hace en París o en Berlín, aunque haya fracasado, se debe hacer en España. Con un diagnóstico basado en estos principios es difícil que se pueda avanzar puesto que los problemas fundamentales de la economía española son estructurales. La historia económica de España no empieza en el 2008, y mucho menos teniendo en cuenta que en ese momento la economía española mostraba evidentes síntomas de estar dopada por factores como un crédito que había crecido a tasas irracionales. Difícilmente ese momento puede ser considerado como una situación de normalidad, como se demostró con posterioridad.

Un ejemplo reciente de esta atribución de todos los problemas a la crisis son los datos recientes sobre emancipación, desempleo y salarios de los jóvenes españoles. Es cierto que la tasa de emancipación de los jóvenes españoles, entre los 29 y los 30 años, es de las más altas de Europa pero ha sido así desde los años noventa, cuando empezamos a hacer un seguimiento de estos datos. La crisis no tiene nada que ver con esto; es claramente estructural. El desempleo, el bajo valor de las becas universitarias de manutención y transporte, el alto precio de la vivienda y el alquiler y factores sociales muy arraigados hacen que la tasa de emancipación de los jóvenes españoles se tan baja. Cuando se habla del elevado nivel de desempleo juvenil, se repite la historia de remontarse sólo al comienzo de la crisis. El desempleo juvenil ha llegado al entorno del 50% durante todas las crisis que se han producido en la economía española desde los años 80 y es estructuralmente muy elevado. Lo mismo que sucede con el desempleo general. Y el acceso de los jóvenes a la vivienda ha sido un gravísimo problema desde hace muchos años.

Otro problema significativo de muchos análisis es la disonancia entre la realidad estadística y las percepciones. Se habla reiteradamente del aumento de la desigualdad de la renta en España durante la crisis cuando las últimas estadísticas muestran que dicho aumento es ínfimo mientras que no se habla de una dimensión de la desigualdad que sí ha aumentado significativamente: la desigualdad intergeneracional. Además el comportamiento de la desigualdad de la renta desde el comienzo de la crisis es muy parecido a lo sucedido en crisis anteriores. Sin embargo el aumento de la desigualdad intergeneracional es sustancial y, simplemente por el factor demográfico y la economía política del problema, será cada vez mayor: los jóvenes son una proporción cada vez más pequeña de la población y los mayores de 65 crecen de forma rápida por lo que cualquier partido político que quiera ganar elecciones favorecerá a los mayores. Los datos de la última *Encuesta financiera de las familias* señalan que los hogares con un cabeza de familia menor de 35 años han perdido casi un 20% de su renta desde el 2010 mientras que las familias que tienen un cabeza de familia entre 65 y 74 años han ganado casi un 30%. Los salarios de los jóvenes se han visto afectados por una productividad decreciente y la *gig economy*, favorecida por el impacto de las nuevas tecnologías. Mientras tanto en España la tasa de reemplazo, o porcentaje de ingresos de la jubilación respecto a los ingresos previos, es muy superior a la media de la OCDE y de la UE. Pero en este caso, ¿se oye a algún partido el mantra de "moverse a la media de la UE"? Si la productividad creciera de forma significativa se podrían resolver ambos problemas: los bajos salarios de los jóvenes y la financiación de las pensiones. Pero claro, de la productividad ni hablamos. |



XAVIER CERVERA

Mal diagnóstico

La historia económica de España no empieza en el 2008; la crisis no puede ser considerada como una situación de normalidad, como se demostró con posterioridad